

Desde mi Buhardilla

Por: GUSTAVO RIVERA FLORES.—

«MORRAL DE VERSOS», de RENE PERI FAGERSTROM

(«EDITORIAL DEL NORTE LTDA.»)

Las tierras del Norte Chico guardan en sus entrañas una riqueza minera de incalculable valor. Los indios que la poseían antes de la llegada del conquistador, sacralizaron este suelo porque para ellos constituía la raíz de su existencia.

Tierras azules, rocosas, si bien se dice que siglos atrás San Francisco de la Sierra «los Océanos» estaba rodeado de una exuberante vegetación. Las provincias de Atacama y Coquimbó guardan una larga tradición de heroísmo y de hermosas leyendas de indígenas y piratas de tanto valor como la riqueza que ocultan, que espera al minero que la descubre.

Los hijos de estas provincias en cada época han sabido, cantar en melodías variadas la epopeya del indio, la del conquistador y la del minero que busca la veta sagrada. En también una riqueza a la que se ha acercado poetas y escritores con el talento de su pluma. Poetas de fama y otras tierras se han interesado, han sentido el esfuerzo vital que emerge del subsuelo, todavía virgen, que espera la mano y la palabra del hombre.

Reformados mineros, reformados emprendedores, vendedores de todos los colores, buscadores que habitan la zona de la tierra, la tierra fértil, como otros buscadores que en medio del desierto se dedican a comerciar y reflexionar en un marcial de agua pura y fresca que hasta goza un oasis de desierto.

Hasta la tierra atascada llegó también un día el escritor y poeta René Peri Fagerstrom, portando un morral de versos y unas cartabinas cruzadas que simbolizan el orden y garantizan la paz y el trabajo. Habiendo pues una mano y escuchando a este poeta que va por los caminos de Atacama con paso de caballero andante.

Voy entrando
uno a uno el pedregal atascado
con un morral de trabajo
y un morral de versos viejos.

Llevo un mapa
desplegado a la ventura por el viento
y un compás de navegación
orientado hacia el desierto.

Vengo checando
perchutando los antiguos senderos
sin la estrella del marino
ni el ruido de los mineros.

Vengo que saca de la tierra, sin alarde,
despojados de toda pretensión, como delirio
contar el trabajo, en aridez de desierto, des-
muntándose siempre de todo.

Y así camina quien sabe ver y sentir y sus-
cita los latidos de la tierra. Llegas al poema
«Marikandi». Así se siente la música atascada,
el son del indio, llevado al viento.

Paiza, paiza, paizana
del valle de Paizana;
con la traza que lleva
de mi amada Atacama.

En la retroja del escritorio, pero hoy otras

y Chililil québra el suelo
de los que vienen detrás.

Cada página del libro contiene versos como
esto, de infancia, de amor y de fiesta.

Puerta de Tachafarpe
en las esquinas del papel
Vientos de penitencia
y canciones agnadas.

Habríamos ahora del poeta René Peri. Lo conocimos hace años, cuando llegó en un uniforme las previas de Teniente de Carabineros, en la Teniente Adama de Coquimbó. Ocupaba en cierto modo las inclinaciones literarias. Pero a través de su comportamiento más bien poder apreciar en él el hombre culto e inteligente, la efervescencia del espíritu de las letras, al intelectual. En horas de su trabajo, pero que fue a otros lugares. Luego regresó que había escrito un libro de cuentos «Mundo Aparte», después uno de poemas «Mundo lejano al turno». Continuamente seguían sus escritos de poesía, de los que aparecían en la revista «Aquí Están». Sus artículos comenzaron a publicarse en varias revistas y en periódicos como «Los Últimos Noticias». Ahora, editando uno de sus libros, lo editó una pequeña, para los niños nacionales. No recordo «Los Reclamados» González fue muy bien recibido por la crítica.

En el año recién pasado fue premiado en varios concursos. Últimamente en las fiestas de la primavera de La Serena.

Cultura con entusiasmo el cuento, la novela y la poesía. En su morral lleva siempre unas cartabinas en mano.

Su libro «Morral de Versos» fue editado por la Sociedad Editorial del Norte Ltda. de nuestra ciudad. La edición lleva una portada de hermosa técnica, muy original.

René Peri sin dudar en su trabajo, dentro de la inclinación de Carabineros (poco después de esto, es tan carabinero como poeta) decidió las pocas horas libres que le quedan de descanso a escribir. Y lo hace con gran maestría. Morral de Versos es un libro para ser leído por todos los habitantes de la tierra y ciudad, por los del país extranjero que el resto de los escritores tampoco habrá de ser ajeno a su lectura.

Desde entonces pasó a este trovador que nos va mostrando tierras nuevas, descubriendo en sus versos mineros y poéticos.

Mil sabores
pastoradas en la gira de la montaña
delimitan los segbios
de la roja lora del color
y la negra lora de plata.

Me desajugo
y en un rapto de asaltante del desierto
lebo un palo del jardín
y a buhardilla de mi amor
lo introduzco traslucido
al morral de viejos versos.

El libro lleva un prólogo de nuestro poeta Fernando Riquelme. El nos introduce en el mundo poético del Coronel Peri a través de la vida, con un sabor militar.

Ojalá René Peri escriba muy pronto otros tantos capítulos sobre inspirado en estas tierras, también de indios, de conquistadores, de vientos, de mineros, de ciudades con sus



Peri

704 X 89

Morral de versos [artículo] Gustavo Rivera Flores.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rivera Flores, Gustavo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Morral de versos [artículo] Gustavo Rivera Flores. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile